



Sin fronteras

JOAQUÍN LÓPEZ-DÓRIGA OSTOLAZA

joaquinld@eleconomista.com.mx

¿Otra ronda de estímulos en EU?

Desde hace unas semanas, ha surgido un debate muy interesante sobre la necesidad de implementar una nueva ronda de estímulos económicos en Estados Unidos, para afianzar la incipiente recuperación económica y combatir el desempleo.

La semana pasada, el *Wall Street Journal* publicó los resultados de una encuesta hecha entre 51 economistas de Wall Street, donde sólo ocho respondieron que es necesario implementar estímulos adicionales.

El consenso en contra de un nuevo plan de apoyo se da a pesar de que el promedio de los encuestados espera que la tasa de desempleo llegue por lo menos a 10% y que se mantenga muy cerca de ese nivel hasta finales del 2010.

La encuesta también revela que casi la mitad de la muestra considera que el paquete de estímulo actual ha jugado un papel importante en la incipiente recuperación, pero que el impacto más fuerte del estímulo todavía está por venir.

Los principales detractores de una ronda de apoyos adicionales argumentan que el incremento en el gasto del gobierno (principal herramienta del estímulo fiscal), desplazará el gasto privado aun cuando el desempleo sea masivo.

La conclusión de los detractores es que el creciente déficit público y consecuente endeudamiento del gobierno tendrá un impacto nocivo sobre las finanzas públicas y la inflación, con un altísimo costo para la sociedad. Este razonamiento es impecable desde el punto de vista de un análisis riguroso de libro de texto.

Los que respaldan una ronda de estímulos adicionales no desprecian los riesgos mencionados; sin embargo, consideran que éstos son preferibles a no hacer nada y asumir las posibles consecuencias de una recaída en la situación económica.

Dentro de los principales defensores de una nueva ronda de estímulos, sobresalen el genio financiero **Warren Buffet** y dos recipientes del Premio Nobel de economía, **Paul Samuelson** (1970) y

Paul Krugman, (2008).

El principal argumento en favor de mayores estímulos se basa en el deplorable estado del mercado laboral, caracterizado por despidos masivos (6.5 millones de empleos perdidos) y el estancamiento de los salarios.

Para Krugman, la economía de EU corre el riesgo de entrar en una espiral de deflación y desempleo como la que atravesó Japón en los años 90.



Fecha 14.07.2009	Sección Valores y Dinero	Página 12
----------------------------	------------------------------------	---------------------

Una de las razones más contundentes de la tesis de Krugman es la frágil situación financiera a nivel estatal. A diferencia del gobierno federal de EU, los estados tienen el mandato de mantener sus finanzas públicas en equilibrio.

Ante la fuerte caída en la recaudación a nivel estatal como resultado de la recesión, los estados forzosamente tienen que llevar a cabo una fuerte reducción en su presupuesto de gasto.

Krugman concluye que el plan de estímulos implementado a nivel federal por la administración de Obama es fundamental, pero insuficiente para contrarrestar estos recortes a nivel estatal.

Aunque Buffet, Samuelson y Krugman se encuentran dentro de la minoría en este debate, esto no quiere decir que estén equivocados.

Las encuestas entre economistas suelen reflejar los cambios de opinión de una manera gradual y en ocasiones lenta. Aun cuando la conclusión de la mayoría encuestada es que una nueva ronda de estímulos no es necesaria, no hay que perder de vista los argumentos de Krugman.

Muchos de los economistas encuestados pueden cambiar de opinión en los próximos meses conforme tengan más evidencia sobre la efectividad del paquete de estímulo original.

No hay que olvidar que estos apoyos tienen un efecto retardado en la actividad económica y sobre todo en el empleo. Sin embargo, es precisamente por esto que si el plan original resulta insuficiente, es necesario actuar ahora y no cuando el consenso lo avale. ■